



**ACTUALIZACIÓN DEL INFORME DE
AMNISTÍA INTERNACIONAL SOBRE LA COVID-19 EN
LOS CENTROS DE DETENCIÓN DE INMIGRACIÓN DE
ESTADOS UNIDOS (31 DE AGOSTO DE 2020)**

LA CRISIS DE LA COVID-19 EN ESTADOS UNIDOS HA GOLPEADO DURAMENTE LOS CENTROS DE DETENCIÓN DE INMIGRACIÓN DE ESTADOS UNIDOS, ALGO QUE PODRÍA Y DEBERÍA HABERSE EVITADO.

El 7 de abril de 2020, Amnistía Internacional publicó el informe titulado



“ESTAMOS A LA DERIVA, A PUNTO DE NAUFRAGAR”: EL INMINENTE DESASTRE DE LA COVID-19 EN LOS CENTROS DE DETENCIÓN DE INMIGRACIÓN DE ESTADOS UNIDOS

En el informe se documentaba el rotundo fracaso de los centros de detención de inmigración de Estados Unidos respecto al suministro adecuado de jabón y desinfectante, el mantenimiento de la distancia social y la interrupción de transferencias y deportaciones innecesarias para evitar entradas y salidas en estas peligrosas instalaciones.

En 2020, Estados Unidos se ha convertido en el epicentro de la pandemia de COVID-19, con bastante más de 6 millones

6 millones de casos confirmados y **180.000 muertes.**

A 28 de agosto de 2020, más de cuatro meses después del informe de Amnistía Internacional, el número de casos confirmados de personas que han contraído la enfermedad en los centros de detención de inmigración de Estados Unidos se ha multiplicado exponencialmente por más de 200, hasta los 5.300 casos (de los cuales, 850 personas siguen en detención y no han sido deportadas). Entre estos casos se encuentran algunas de las aproximadamente cien familias recluidas en centros de detención sobre los cuales una jueza federal estadounidense afirmó que estaban “a rebosar” de casos confirmados de COVID-19 debido a la falta de protección adecuada.



**FAMILY SEPARATION 2.0:
'YOU AREN'T GOING TO SEPARATE
ME FROM MY ONLY CHILD'**

Family Separation 2.0: "You aren't going to separate me from my only child."

On April 7, 2020, Amnesty International issued a report, "We are adrift, about to sink": The looming COVID-19 disaster in US immigration detention facilities, documenting how the Trump administration was failing to adequately protect tens of thousands of immigrants and asylum-seekers whom the U.S. Department of Homeland Security's ("DHS") Immigration and Customs Enforcement ("ICE") agency was detaining in over 200 detention centers across the United States.¹

Three of these facilities detain families, including infants as young as 1-year-old who are still breast-feeding. Deceptively named "family residential centers" (FRC), these detention facilities are: the Berks County Residential Center ("Berks") in Leesport, Pennsylvania; the South Texas Family Residential Center ("Dilley") in Dilley, Texas; and the Karnes County Residential Center ("Karnes") in Karnes City, Texas.

While the dangerous conditions in immigration detention remain little changed since Amnesty International published its April report, ICE has now introduced a new element of harm: family separation. Once again, this administration is weaponizing its public health response to COVID-19 to punish and deter people seeking safety.

"It doesn't matter what you sign because we will do what we want."

On May 13 and May 14, 2020, ICE presented detained families at Berks, Dilley, and Karnes with an unconscionable – and unnecessary – choice: either separate from their children or stay together in indefinite detention during the COVID-19 pandemic.

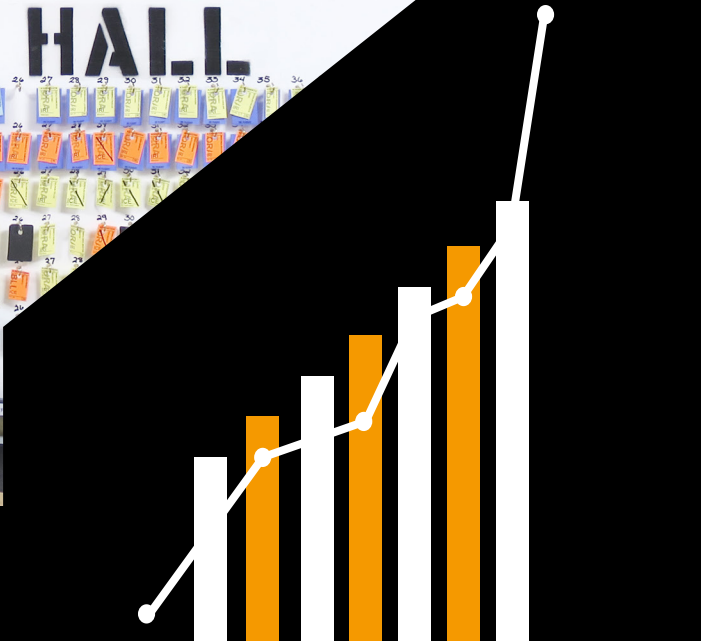
Sobbing and scared, families told their lawyers that ICE officers presented them with forms in English that the officers told them to sign, explaining that they could send their children away.² These children are as young as 1-, 2-, and 3-years-old – children learning to walk and talk in detention. One parent reported that ICE told him, "I have a question to ask you but I know you will not like it."³ The father's reply: "You aren't going to separate me from my only child."⁴ ICE was not above manipulation, as described by another parent: "They didn't force us but they did tell us we could send our daughter away because of the pandemic."⁵ Parents understood that they would be deported without their children if they separated from their children.⁶

¹ Amnesty International, "We are adrift, about to sink": The looming COVID-19 disaster in US immigration detention facilities (April 2020), Index: AMR 51/2019/2020, available at www.amnestyusa.org/wp-content/uploads/2020/04/WeAreAdrift-1.pdf.

² Interview with legal service providers, May 15, 18 and 19, 2020; O.M.G. v. Wolf, Exhibit 68, Supplemental Declaration of Shelyn Flaherty at paras. 34-38.

Amnistía Internacional documentó cómo, en lugar de poner en libertad a las familias completas, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) preguntó a los padres y madres en mayo de 2020 si estaban dispuestos a que sus hijos e hijas salieran mientras ellos seguían detenidos. En junio de 2020, la Oficina del Inspector General del Departamento de Seguridad Nacional (organismo del que depende el ICE) confirmó en su propio informe de supervisión las deficiencias existentes en todo el sistema respecto al suministro de material de pruebas y equipo de protección para la COVID-19, y señaló que era prácticamente imposible que las personas detenidas y el personal mantuvieran la "distancia social" en los centros de detención de inmigración de Estados Unidos.

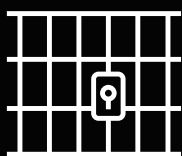
Incluso la alarmante cifra de 5.300 personas probablemente se quede corta a la hora de reflejar el número de las que han contraído la COVID-19 estando bajo la custodia del ICE, ya que las autoridades de inmigración de Estados Unidos han deportado y "expulsado" sistemáticamente a decenas de miles de migrantes y solicitantes de asilo desde marzo de 2020 durante la pandemia de COVID-19, en muchos casos sin el debido proceso o sin las adecuadas precauciones en materia de pruebas, revisiones médicas y medidas de higiene y saneamiento. El gobierno de Estados Unidos ha aprovechado la crisis de la COVID-19 para paralizar todos los trámites de solicitud de asilo en la frontera con México, y ha "expulsado" a miles de niños y niñas no acompañados sin tener en cuenta sus necesidades de protección ni el peligro de sufrir persecución, muerte, tortura u otros malos tratos al que se enfrentaban al ser devueltos a sus países de origen. Aproximadamente el 60% de esas personas migrantes y solicitantes de asilo deportadas o "expulsadas" en avión por el gobierno estadounidense a sus países de origen procedían del triángulo norte de Centroamérica. En cientos de esos casos documentados, las personas deportadas habían contraído la COVID-19 estando bajo la custodia de Estados Unidos y, a pesar de ello, fueron deportadas sin recibir atención médica de las autoridades estadounidenses de inmigración, de forma que las detenciones y deportaciones innecesarias de migrantes y solicitantes de asilo efectuadas por el ICE contribuyeron al estallido regional de la pandemia de COVID-19 en las Américas.



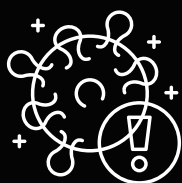
Si bien las autoridades estadounidenses han confirmado que el número de casos de COVID-19 se está disparando en los centros de detención de inmigración del país, desde el estallido de la COVID-19 en Estados Unidos el gobierno ha seguido llevando a cabo miles de vuelos peligrosos e innecesarios para transferir y deportar a personas migrantes y solicitantes de asilo, en algunos casos a países donde no pueden recibir tratamiento adecuado contra el virus, al que se vieron expuestas en los centros de detención de inmigración de Estados Unidos.



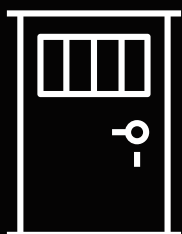
ACTUALIZACIÓN DE DATOS ESTADÍSTICOS CLAVE:



Hay **21.066** personas detenidas en centros de detención para inmigrantes de Estados Unidos.



Al menos **5.300** personas migrantes y solicitantes de asilo contrajeron la COVID-19 cuando estaban detenidas por razones de inmigración (a fecha 28 de agosto).



Al menos **89** centros de detención de inmigración han confirmado casos de COVID-19 (de un total de cerca de 200 centros que se utilizan actualmente con estos fines).



MUERTES POR COVID-19 EN CENTROS DE DETENCIÓN DE INMIGRACIÓN DE ESTADOS UNIDOS:

- El 7 de mayo de 2020, una persona inmigrante detenida en el Centro de Detención de Otay Mesa de California fue la primera que murió de COVID-19, al parecer debido a la negligencia del personal.
- Desde entonces, el ICE ha informado de la muerte por COVID-19 de otras cinco personas en total bajo su custodia.
- Sin embargo, es muy probable que la cifra de muertes sea muy superior, ya que el ICE no ha hecho suficientes pruebas de COVID-19, ni ha efectuado el seguimiento de las muertes y los resultados médicos de las decenas de miles de personas a quienes ha deportado o ha dejado en libertad, algunas de las cuales han muerto posteriormente por COVID-19.

INFORMACIÓN CLAVE SOBRE LAS DEPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS:

- Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades estadounidenses (CDC) han emitido unas directrices de obligado cumplimiento que ordenan que el ICE limite las transferencias de personas detenidas entre jurisdicciones y centros, salvo que sean necesarias por razones médicas y de salud pública.
- El ICE está deportando a personas detenidas que son casos confirmados de COVID-19; y personas detenidas deportadas por este organismo a al menos otros 11 países han dado resultado positivo en las pruebas de COVID-19 tras la deportación.
- Las personas deportadas a Guatemala, que según informes eran casi la quinta parte de todos los casos de COVID-19 en el país a fecha de 28 de abril de 2020, han denunciado estigmatización y alarmantes regímenes de cuarentena que violan flagrantemente sus derechos humanos. Un guatemalteco que enfermó de COVID-19 tras ser deportado de Estados Unidos contó que la gente lo amenazaba con “prenderle fuego”, y otras personas deportadas han dicho que las obligaban a permanecer en cuarentena en centros masificados con condiciones médicas inadecuadas, en los que era imposible mantener la distancia social.
- En El Salvador, cientos de personas han sido detenidas arbitrariamente en los llamados “centros de contención”, donde las personas deportadas —según ellas mismas informaron— permanecen retenidas en centros abarrotados y sin condiciones higiénicas durante largo tiempo. Amnistía Internacional verificó la exactitud de las condiciones denunciadas.



RECOMENDACIONES:

DETENCIÓN DE INMIGRANTES – Amnistía Internacional pide al gobierno estadounidense que ponga en libertad al mayor número posible de las más de 20.000 personas inmigrantes civiles detenidas bajo su custodia mientras dure la pandemia global de COVID-19. El gobierno estadounidense debe poner a libertad a las familias completas. Las autoridades estadounidenses tienen la facultad jurídica y la responsabilidad de proporcionar un permiso humanitario y alternativas a la detención a todas las personas detenidas en sus centros de detención, insalubres y sin condiciones higiénicas, dando prioridad a las que tienen más edad o problemas de salud previos que les suponen más riesgo de contraer la COVID-19.

DEPORTACIONES POR INMIGRACIÓN – En una [carta](#) dirigida a las autoridades estadounidenses el 6 de mayo de 2020, Amnistía Internacional pidió a ese gobierno que impusiera de inmediato una suspensión temporal de todas las deportaciones y otras devoluciones forzadas de personas detenidas por motivos de inmigración, medidas que están poniendo en peligro innecesariamente la salud pública y la de esas personas. Además, Amnistía [pidió](#) al gobierno estadounidense que pusiera en libertad bajo supervisión judicial a las personas que han recibido órdenes de expulsión y están detenidas.

EXPULSIONES – En una [declaración pública](#) de abril de 2020, Amnistía Internacional pidió al gobierno estadounidense que pusiera fin a las expulsiones ilegítimas de migrantes y solicitantes de asilo, incluidos menores y familias, y que reanudara la tramitación de las peticiones de asilo tomando al mismo tiempo medidas para salvaguardar la salud pública.